

Tecnopolítica del 15M: la insurgencia de la multitud conectada

Dos son los elementos clave para explicar la extensión del movimiento: la movilización afectiva en la psique colectiva y la multiplicación exponencial de las interacciones y nodos en la tecnologías propias del momento. El #15M supone una discontinuidad y un salto de cualidad en lo que ya se configura como la forma de acción (tecno)política colectiva en el siglo XXI. No será el último ni el único episodio de la emergencia de las máquinas tecnopolíticas y de las multitudes conectadas que desafían a los poderes constituidos; será más bien un acontecimiento en una serie que transformará radicalmente la acción política de masas tal y como la conocimos en el siglo XX.

Javier Toret

X.net

Investigador en la Universitat Oberta de Catalunya

En el año 2011, un conjunto de acontecimientos impulsó una rebelión mundial interconectada en países alejados entre sí, inaugurando un nueva especie de comportamiento político colectivo autoorganizado; en definitiva, surgieron unos movimientos de nuevo tipo. Los levantamientos en el mundo árabe, especialmente en Túnez y Egipto; la experiencia del #15M en el estado español, también llamado #spanishrevolution o movimiento de los indignados; la expansión en Estados Unidos del movimiento Occupy, a partir del acontecimiento originario OWS (Occupy Wall Street); el movimiento #YoSoy132 en México... todos estos procesos componen un mosaico de revueltas conectadas. Una emergencia contagiosa de redes ciudadanas sin organización formal previa, las cuales, haciendo uso de las redes sociales digitales, de la telefonía móvil y de internet, consiguieron erosionar la legitimidad de los poderes constituidos, articulando la toma del espacio urbano con una guerrilla infomediática distribuida.

En este texto nos centraremos en la aparición del 'movimiento #15M' en el estado español para mostrar elementos clave de su gestación, observando con atención las principales dinámicas invisibles que lo hicieron existir, y que finalmente determinaron su forma y su potencia: las luchas en internet y el uso masivo y político de las redes digitales. En este sentido, este enfoque busca en algunos aspectos complementar, en otros más bien contrarrestar, las visiones más habituales sobre el 'movimiento de los indignados', que han hecho de 'la plaza' casi su lugar único de visibilidad global, y del 'vivencialismo' en 'la calle' el relato dominante en los modos en que el movimiento viene siendo narrado. También se opone nuestro enfoque a las interpretaciones más banalizadas del uso de los medios digitales y las redes sociales como 'vehículo' de convocatorias y contenidos o de publicitación de la protesta misma. Proponemos más bien que han cumplido una función central en la producción de flujos afectivos conducentes a la acción y en la subjetivación política de masas.

Hemos de aclarar también que llamamos aquí 'movimiento' al #15M por motivos de sencillez en la argumentación, si bien estamos convencidos de que esta denominación ha de ser entrecomillada. El #15M es en parte movimiento social, en parte constelación afectiva, en parte procesos de autoorganización o autonomía digital, en parte un 'clima', etc.; sin llegar a ser nunca una oleada unidireccional ni homogénea, sino que subsume y repotencia procesos previos, así como constituye el caldo de cultivo de nuevas y muy diversas expresiones de protesta. El #15M es un proceso extremadamente complejo e innovador, que incorpora dinámicas propias de los nuevos movimientos sociales tal y como los venimos conociendo en el actual ciclo histórico de protesta, con otros fenómenos para lo que aún careceríamos de denominaciones colectivamente consensuadas a la altura de sus invenciones.

Elaboraremos una breve historia —que no será exhaustiva ni se postula como la única posible— de cómo se ha gestado la masa crítica de las luchas en internet, verdadera génesis del 15M. Partiremos del movimiento por la libertad en la red y la cultura libre, que constituye una capa originaria sobre la que se creará posteriormente lo que denominamos 'sistema-red #15M'. Ofreceremos asimismo una caracterización de la explosión posterior del movimiento y específicamente del uso de las tecnologías de la comunicación.

Síntesis de la gestación y antecedentes del 15M

Hay que reconocer que son múltiples los factores e influencias que precedieron y desencadenaron los sucesos alrededor del 15 de mayo de 2011 en todo el territorio del

Estado español, día en que tuvo lugar la gran manifestación que movilizó a decenas de miles de personas en docenas de poblaciones, bajo el lema: "No somos mercancía en manos de políticos y banqueros", detonante de la ocupación de plazas en numerosas ciudades durante los meses siguientes. Evidentemente, el empeoramiento de las condiciones sociales y materiales en la vida de millones de personas en el país, a la intemperie de la crisis económica y social, es un factor clave para comprender la emergencia del movimiento. Pero el incremento del malestar social que de esa situación se deriva no basta por sí solo para explicar lo sucedido. Los movimientos no surgen sólo de la pobreza o la desesperación política, requieren una gran movilización emocional (Castells, 2012). Necesitan una chispa, un impulso motor o un desencadenante que no es solo material, sino fundamentalmente afectivo, añadimos nosotros.

La crisis es una condición necesaria pero no suficiente para desencadenar toda la potencia que estalló y se expresó en 2011. Esto es fácil de comprender si pensamos que en países como Italia, Portugal o Irlanda, culturalmente no alejados del nuestro, y actualmente bajo condiciones de degradación económica y social similares, no han surgido movimientos con la forma y el impacto del #15M en este mismo periodo.

En la aparición del acontecimiento originario 15M, desencadenante del movimiento #15M, se acumulan y combinan factores diferenciales de tipo histórico-político-subjetivo, como son la gestación de una masa crítica resultado de las luchas por la libertad en internet y de la difusión masiva y la popularización de prácticas tecnopolíticas, todo ello combinado, ahora sí, con una situación de crisis económica que se proyecta en una crisis general de las instituciones de representación política.

Trataremos de hilar muy sintéticamente, a modo de introducción, tres elementos que nos parecen clave para entender la génesis subjetiva y política del 15M.

Primero, entre los años 2006 y 2011 se formó una masa crítica decisiva en la infoesfera del estado español, al calor de las luchas por un internet libre y neutral. Entender la gestación de esta masa crítica nos obliga a revisar sus ideas-fuerza y memes principales, y a subrayar la cultura colaborativa y el activismo distribuido online que fue conformando una ciudadanía consciente formada y conectada, lo que influyó decisivamente tanto en las formas como en los contenidos de la explosión del 15M.

Segundo, esta masa crítica tecnológica y social, en forma de multitud conectada, extendió e incrementó un arsenal de tácticas y estrategias de acción, comunicación y organización colectiva mediadas por las tecnologías, es decir: se produjo una multiplicación de las prácticas tecnopolíticas que fue clave para desencadenar, extender y facilitar procesos masivos de autoorganización social y comunicativa. Habitualmente se interpreta de manera muy simplificada la complejidad de todo el universo tecnológico y político que hay detrás de estos nuevos usos de las herramientas digitales para hacer frente a la situación de crisis e impotencia social.

Nosotros trataremos de esbozar la sofisticación y amplitud de todo este continente de prácticas tecnopolíticas que han constituido y multiplicado la potencia del movimiento. Se hace imprescindible mostrar cómo ha servido para que se construyera un estado de ánimo empoderado, es decir, para comunicar-crear la indignación, así como materialmente para crear, coordinar y dar sentido a procesos de autoorganización que no han necesitado de centros de decisión ni de líderes unívocos, lo que muchas veces se confunde con la 'falta' de organización por parte de un ojo incapaz de percibir la trama compleja en que consiste la autoorganización social a través de medios digitales.

Estos dos elementos previamente citados son muy importantes porque marcan un

diferencial del 15M, en la medida en que combinan dos componentes: la nueva capacidad masiva de un actor distribuido y una acumulación histórico-política de luchas y conflictos. Ambos componentes constituyen al mismo tiempo la trayectoria, el motor, la gestación, el antecedente y el desencadenante de un proceso en el que se configura un nuevo sujeto de acción, abriendo el campo de posibilidades para un nuevo protagonismo social y ciudadano.

El tercer elemento que nos parece fundamental es la influencia concreta de la 'primavera árabe' en la creación del 15M. La presencia en los medios y en la red de estas revueltas empoderó a todas las personas que observaron el levantamiento de la población árabe, y situó en el imaginario colectivo la imagen de un nuevo posible. La decisión espontánea de acampar en la madrileña Puerta del Sol, inmediatamente después de la manifestación del domingo 15 de mayo de 2011, estuvo muy influenciada por la experiencia reciente de la acampada en Plaza Tahrir (Plaza de la Liberación) de El Cairo.

Con esos tres elementos creemos poder resumir el tronco causal de la explosión social del 15M.

Emergencia de una masa crítica en las luchas de internet (2006-2011). De la independencia del ciberespacio a la toma del geomundo

Como venimos explicando, todo un proceso subterráneo e invisible de creación de una masa crítica en internet se fue gestando entre 2006 y 2011 en el estado español. Procesos sociales en red generaron opiniones y prácticas críticas cada vez más masivas, alrededor de temas como el intercambio gratuito de archivos, la libertad en internet o los llamados derechos de autor.

El proceso de aprendizaje colectivo transformó el uso ocioso de la red en un uso explícitamente político de la misma. Los usuarios de internet pasaron de compartir archivos musicales, archivos audiovisuales y programas informáticos, a compartir información crítica, convocatorias y estrategias de intervención política o reflexiones sobre la situación económica y social. Ésta es la generación que se ha formado y educado en internet, que lo ha experimentado como lugar de socialización, información y ocio, que ha desarrollado ciertos valores comunes y posiciones críticas inspiradas en los valores de la red: libertad de información, importancia de compartir, sentido crítico. Al mismo tiempo, esa generación digital se ha forjado en las batallas comunicativas y de producción distribuida de información y en las campañas contra los enemigos de la libertad en la red.

Entender cómo se gestan nuevas formas políticas en la red, identificar los valores que genera la vida electrónica conectada y analizar cómo se transforman en una masa crítica, resulta imprescindible si queremos comprender el suelo antropológico y político sobre el que se levanta y se expresa el #15M. Resulta crucial atender a las prácticas de este hacer tecnopolítico y su evolución, pues son prácticas vertebradoras de nuevos procesos de movimiento. Consideramos que este patrón de autoorganización política es una tendencia profunda en las estrategias y tácticas de transformación social actuales en la sociedad-red. Detengámonos en esta idea-fuerza planteada en un texto mítico de 1996, *La declaración de independencia del ciberespacio*:

“Gobiernos del Mundo Industrial... vengo del Ciberespacio, el nuevo hogar de la Mente. En nombre del futuro, os pido en el pasado que nos dejéis en paz. No sois bienvenidos entre nosotros. No ejercéis ninguna soberanía sobre el lugar donde nos reunimos. Declaro el espacio social global que estamos construyendo independiente

por naturaleza de las tiranías que estáis buscando imponernos. No tenéis ningún derecho moral a gobernarnos ni poseéis métodos para hacernos cumplir vuestra ley que debemos temer verdaderamente. Crearemos una civilización de la Mente en el Ciberespacio. Que sea más humana y hermosa que el mundo que vuestros gobiernos han creado antes". (Barlow, 1996)

John Perry Barlow enuncia con clarividencia la experiencia colectiva de haber poblado libre y creativamente el ciberespacio, experiencia disfrutada por millones de personas al amparo de la propia arquitectura descentralizada de la red de redes. La cultura de buscar y compartir información y archivos se convierte en hábito tecnosocial de millones de internautas en los años de inicio de internet. Las redes de comunicación, desde la llegada de los teléfonos móviles y los ordenadores personales, han acelerado el proceso de interconexión de la sociedad. La llegada de la web 2.0 y las redes sociales ha sido la última intensificación de este proceso de conectividad.

El ciberespacio —o los pluriversos digitales— es un territorio que se siente y vive como propio, común y autónomo ante los poderes constituidos. Frente a la sensación de privatización e impracticabilidad progresivas del espacio público metropolitano, la red se convierte en espacio de socialización, de sociabilidad extendida, y por último en esfera pública política. La red deviene un lugar seguro para desarrollar continuamente una sociabilidad compartida y elegida (Castells, 2012; Zafra, 2011).

La gestación de generaciones integradas por millones de personas, tanto quienes han crecido en la red como quienes han nacido directamente en ella; la enorme crisis de participación social que aqueja a los partidos y sindicatos: así como la debilidad momentánea de los movimientos sociales urbanos, constituyeron la situación propicia para que aparecieran formas de autoorganización y participación política en el espacio online.

Los preludios del #15M. La creación de la masa crítica en internet¹

Allá por el año 2005, las luchas por el software libre y contra las patentes del software estaban más o menos cerradas a un público especializado, vinculado a la cultura hacker y al ámbito de la informática. Pero empieza a gestarse un universo cada vez más amplio de cuestionamiento de la propiedad intelectual, extendiéndose más allá de un campo especializado. Las luchas por el software libre se vuelven más populares a través de las temáticas generales de la cultura libre, aproximándose así al usuario de a pie de internet.

La formación de la masa crítica a través de las luchas de internet en el estado español constituye una anomalía en el contexto de Europa. Una motivación fundamental de este proceso es el papel represivo que ha ejercido la Sociedad General de Autores Española (SGAE), órgano intermediario monopolista en la gestión-recaudación de los 'derechos de autor', habiendo sido el principal instigador de las políticas criminalizadoras del uso libre de internet, justificadas de manera manipuladora como una defensa del derecho de los autores. Los abusos de la SGAE empezaron a molestar y calentar los ánimos de algunos grupos de artistas y creadores, así como de los usuarios de la red en general.

1 La siguiente argumentación está basada en entrevistas y conversaciones personales con —principalmente, aunque no solo— Simona Levi, sostenidas en Barcelona durante el año 2012. Levi es cofundadora de EXGAE / La-EX / X.net y autora de "Notas de trabajo para una revolución", <http://conservas.tk/notas-para-revolucion/> y "Notas para una revolución (versión 2.0) segunda fase: vicios vs. nuevas virtudes tácticas", <http://conservas.tk/tacticas/>

La represión contra los principios de la cultura libre en internet se produjo en un terreno muy abonado de conciencia y fuerte sentimiento de libertad en la red, que hizo crecer la reacción contra las leyes y las campañas criminalizadoras de los internautas, que se vieron durante largo tiempo desprestigiados como 'piratas'. Además, la amplia aceptación de la práctica de la compartición de archivos como un valor positivo a defender, se daba tanto en la capa nativa digital y *nerd*, vinculada al software libre, como en las capas de usuarios generales de internet.

En el año 2007 nacen Anonymous y Wikileaks como dos figuras fuertemente innovadoras, vinculadas a las nuevas formas tecnológicas y a las nuevas prácticas de intervención en —y partiendo de— la red, añadiendo elementos nuevos al imaginario y las prácticas de rebeldía y autonomía. Simultáneamente, se hace mucho más visible el ataque en estos años (2007-2008) a internet y sus usuarios por parte de los talibanes del copyright y sus instituciones. Nacen así en 2008 colectivos como EXGAE (que en 2010 cambió su nombre a La-EX, por presiones de la SGAE²) y Hacktivistas.Net en España y la Quadrature du Net en Francia, que acabaron siendo fuerzas clave de la reacción contra la criminalización del compartir. En el mismo periodo se crean campañas virales a favor de la cultura libre y la libre compartición de archivos, así como para erosionar la legitimidad pública de las figuras institucionales que impulsan la política represiva contra las libertades en internet. Dichas campañas tienen su base en foros de internet, operan mediante envíos masivos de emails y crean vídeos virales que circulan por YouTube.³

En este contexto, la compartición no lucrativa de archivos en internet logró instalarse como una práctica legítima en el conjunto de la sociedad, de tal manera que, alrededor de todos los excesos que en diversos campos sociales ejerció la SGAE —con abusos de recaudación por derechos de autor y denuncias contra activistas de la cultura libre que en muchos casos fueron desestimadas por los tribunales de justicia—, las redes activistas efectuaron un titánico esfuerzo de concienciación sobre la importancia de preservar las libertades en la red y de reproducir la compartición. El ejercicio monopolista intolerante y agresivo de la SGAE —cuya corrupta cúpula directiva ha acabado siendo procesada recientemente, acusada de prácticas fraudulentas— provocaron el efecto contrario de movilizar a amplias capas de los usuarios de la red, permitiendo así visualizar en la sociedad lo que realmente subyace en toda discusión sobre la legalidad en el uso de internet: una batalla por las libertades. Lo que está en juego es el sentido futuro que habrá de adoptar el cambio de paradigma que provoca la producción digital, en unas sociedades donde la abundancia de bienes inmateriales propia de la sociedad-red debe ser preservada de la apropiación privada y atesorada como parte del común.

Cuando el gobierno socialdemócrata del presidente Rodríguez Zapatero anuncia en 2009 la Ley de Economía Sostenible, que incluye una disposición criminalizadora de las descargas en internet basada en una interpretación fuertemente restrictiva de la propiedad intelectual —conocida popularmente como *Ley Sinde*, por el nombre de la nueva ministra de Cultura, profesional de la industria cinematográfica cuyos intereses privados comerciales

2 Actualmente el grupo se denomina X.net, <http://whois--x.net/>

3 Entre las campañas virales más importantes: *Compartir es bueno*, ver: <http://compartiresbueno.info/>, y *Molina pírate!*, contra el entonces ministro de Cultura del gobierno socialdemócrata, César Antonio Molina —haciendo un juego de palabras entre la expresión popular '¡pírate!', es decir '¡vete!', '¡lárgate!', y la caracterización de los usuarios de internet como 'piratas' por parte de las instituciones y sujetos que maniobran contra las libertades en internet—, ver: <http://molinapirate.blogspot.com.ar/>

claramente defendía desde un cargo de representación pública—, se produce una reacción airada de oposición en la red. Un grupo de activistas, periodistas, internautas y blogueros redacta el *Manifiesto en Defensa de los Derechos Fundamentales en Internet*⁴.

Este momento marca un hito de participación masiva: solo en la red social Facebook, en apenas dos días más de 200.000 personas suscriben la declaración. Esta manifestación digital demuestra la existencia de una potente masa crítica por la defensa de derechos en internet, y supone un gran salto cualitativo en la fuerza, la amplitud, las temáticas y las herramientas de este proceso, que empezó a incluir una extensa memética contra los partidos políticos favorables a la *Ley Sinde*, mediante el movimiento #nolesvotes, que permitió expandir la lucha por las libertades en internet a una crítica al sistema de partidos en ámbitos no especialistas:

Nos dimos cuenta de que al final lo que había sucedido con la *Ley Sinde* no era más que un síntoma, o una consecuencia de un problema más de fondo que tenía que ver con el bloqueo del sistema, con la falta de representación de la población, con la sobrerrepresentación de los intereses partidistas, con la poca transparencia del sistema... (Alonso, 2011).

Lo digital abre así la grieta de una crisis y un cuestionamiento de las instituciones y formas de poder dominantes, partiendo de un proceso de politización en la red. En todo momento, las prácticas de las que estamos hablando se efectuaban principalmente en internet, se mantenían sobre todo en el ciberespacio, y franquear el umbral de salida a la calle se contemplaba todavía como algo difícilmente realizable. Pero dentro de esos límites se fue creando una creciente e interconectada crítica de los nodos clave de un sistema cada vez menos democrático, un régimen atrasado anclado en una Constitución, la española, que data de 1978, redactada durante la transición a la democracia casi recién desaparecido el dictador Francisco Franco:

Tenemos un sistema de organización de nuestra sociedad que quizá era el mejor o el menos malo en un contexto pre-internet del siglo XX, pero que en el siglo XXI no responde ni a las necesidades ni a las aspiraciones de la gente (Alonso, 2011).

En estos mismos años se acelera también la creación de canales de comunicación a través de internet y teléfonos móviles. La masa crítica es tanto tecnológica como social, empieza a desarrollar una capacidad de intervención tecnopolítica con un repertorio de acción que se va extendiendo y haciendo más accesible a capas más amplias de la población. Pablo Soto se refiera así —en 15mcc— a los motivos que llevaron al 15M:

La masa crítica no es sólo Google, no es sólo Twitter, no son sólo los smartphones, ni los SMS, ni los Whatsapps, ni Googlemaps, ni n-1.cc ... es todo junto... Es poder hacer una autoconvocatoria en cualquier momento. Es la tecnología que nos permite, sin darnos cuenta, estructurar la protesta y salir a la calle de forma inabordable por las autoridades, realizar una acción que sale del pensamiento (Soto, 2011).

Esta politización en la red atacó la sordera del sistema de partidos enarbolando las necesidades ciudadanas. Cuando llegó la hora de enfrentarse a las políticas de austeridad, dicha politización se combinó con la emergencia de nuevos actores que se plantearon el objetivo de trasladar el movimiento de la red a la calle, para impugnar así de manera más contundente la falta general de democracia.

4 Accesible online:
http://es.wikipedia.org/wiki/Manifiesto_«En_defensa_de_los_derechos_fundamentales_en_internet»

15 de mayo, toma la calle y la emergencia del movimiento-red

Miles de personas anónimas fueron dando forma en la redes del estado español, entre febrero y mayo de 2011, a un movimiento autoorganizado y postmediático con el nombre de Democracia Real Ya (DRY) y bajo el lema "No somos mercancía en manos de políticos y banqueros"⁵. Con el *background* de las luchas de internet entre 2007 y 2011 que venimos de explicar, inspirados-contagiados por las revueltas árabes y al calor de la crisis económica, este movimiento fue capaz de organizar una movilización colectiva y un acontecimiento distribuido en más de sesenta ciudades de todo el estado español.

Empezamos a organizarnos creando un grupo en Facebook y pronto tomamos Twitter, Youtube y Tuenti (las redes sociales más utilizadas en el estado español) para extender el mensaje de la convocatoria, pero sobre todo para facilitar a cualquier usuario de internet poder dar el paso de 'simpatizar con la campaña' a 'formar parte de ella', rompiendo la frontera entre admirar un proceso e incorporarse activamente al mismo. Las personas que empezaban a unirse no se conocían necesariamente entre sí, estábamos establecidas en distintas ciudades. En apenas unos meses de trabajo en la red, construimos una increíble energía cooperativa capaz de implicar a miles de personas en una campaña para promover una movilización que tomase la calle el 15 de mayo de 2011.

Desde abril, la campaña de DRY prendió por la red como la pólvora, en un entramado de lazos humanos y digitales. Nuevas personas se fueron incorporando cada día a la participación, proponiendo, organizándose en sus ciudades o pueblos bajo la forma de grupos locales para preparar la movilización del 15M. Una ola postmediática subterránea, inapreciable para los grandes medios de comunicación y las instituciones, se gestó comprometiendo a personas de toda condición y edad. Al mismo tiempo, cualquier usuario habitual de internet y de las redes sociales recibía información de las convocatorias, que llegaban a través de canales muy diversos, desde diferentes fuentes y en redes de confianza entre iguales. Quienes participaban en el proceso desde las diferentes poblaciones crearon acontecimientos locales y grupos promotores para organizar la manifestación. También instituyeron espacios particulares de organización en red, con su correspondientes perfiles en Twitter y grupos-evento en Facebook. Esto favoreció la participación abierta y activa en espacios de trabajo online, facilitándose además el encuentro personal, en asambleas locales, de quienes se conocían sólo en el espacio de internet. Ese proceso interconectó un ciberterritorio y un geoterritorio, hibridándolos. Todo el tiempo de nuestra conexión online era aprovechado con el objetivo de organizar las capacidades, habilidades y recursos necesarios para crear ese acontecimiento distribuido. Un grupo en red, constituido al mismo tiempo que se gestaba una campaña inclusiva que apelaba a buscar lo que nos une, atacaba las separaciones identitarias que nos dividen y promovía un espacio para construir un común contagioso y abierto. De esta manera, creamos espacios para dar cabida a los malestares con el actual estado de cosas, dando forma a una campaña ciudadana que marcó su autonomía frente a los sindicatos y partidos, declarándose apartidista y asindical. Las convocatorias enunciaron un discurso que postulaba la reapropiación ciudadana de la participación política, con una crítica directa al sistema de representación de los partidos políticos. También se situó en el centro de los ataques el expolio sistemático que sufrimos por el sistema bancario y financiero, poniéndose

5 El manifiesto original de la convocatoria puede leerse aquí: <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>; y el '¿quiénes somos?' de Democracia Real Ya, aquí: <http://www.democraciarealya.es/quienes-somos/>

de manifiesto que "la crisis es una estafa".

DRY incluyó movimientos sociales surgidos en los últimos años, como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), Estado del Malestar, Juventud Sin Futuro, Anonymous, etc. Pero sobre todo dotó de articulación a miles de blogs, grupos y personas que habían participado en las intensas luchas en internet contra la *Ley Sinde*. La situación económica y la gestión neoliberal, el empeoramiento de las condiciones de vida de gran parte de la población —especialmente los sectores jóvenes, con tasas de desempleo cercanas al 50% — junto con la intensa crisis de representación de las instituciones y de la 'izquierda' partidista y sindical, facilitó la expresión colectiva de un enorme deseo de participación política y social inmediata y sin intermediarios, es decir, directa.

La campaña viral de DRY tuvo principalmente el mérito de producir un estado de ánimo colectivo, un clima de participación, de alegría contagiosa y envolvente. Esta movilización rompió el estado de aislamiento, impotencia y depresión que la crisis económica había extendido entre la población y logró transformar el miedo-ambiente en una potencia-ambiente. La nueva situación que se logró crear trajo consigo un nuevo aire, que convirtió la crisis económica y social en algo intolerable. La manifestación del 15 de Mayo modificó súbitamente la relación entre lo tolerable y lo deseable en la sociedad española. Se trató finalmente de una movilización de 150.000 personas en todo el país que hizo temblar los cuerpos de indignación, rompiendo la atomización, la impotencia social y el miedo-ambiente que la crisis había impuesto sobre la vida de la población. Esta manifestación convocó a una multitud que cobró vida y que posteriormente tomó espontánea, masiva y autónomamente cientos de plazas, creando de esa forma una red de acampadas en todo el país. Ahí nace el movimiento #15M o la #SpanishRevolution, un enjambre de pasiones, cuerpos y cerebros en red que se ha caracterizado por un increíble uso masivo y estratégico de múltiples tecnologías para organizarse y comunicarse, así como por la toma del espacio urbano de forma nómada y modular. El movimiento #15M, por su capacidad de tomar-usar las redes digitales para saltar por encima del bloqueo mediático y tomar la calle masivamente —a la rueda de prensa convocada por DRY en la mañana del día de la manifestación acudieron solo dos periodistas en Madrid, y ninguno en Barcelona—, superó el umbral de la toma de espacio urbano, que limitaba al movimiento en la red. La convocatoria parte de espacio virtual para después lanzarse y desplegarse en la calles y plazas.

Es una evidencia que los nuevos medios interactivos de la web se han convertido en el nuevo espacio público más comúnmente habitado por una parte importante de la población. Un estudio muestra que, de quienes participaron en las movilizaciones del 15M, el 89% operaba en Facebook, el 53% en Twitter y el 38% en tuenti, y solo el 6% no participaba en ninguna red social. Al mismo tiempo, el 82% reconoce haberse enterado de las convocatorias del 15M por redes sociales, el 36% por amigos y conocidos, el 33% por televisión y el 21% por los periódicos. Cuatro de cada cinco personas reconocen también que el impulso para acudir a la movilización del 15M lo recibieron de su actividad en redes sociales.⁶ El 15M supo tomar el espacio público de la sociedad-red, un nuevo espacio público que incorpora una importante componente mediática, para irrumpir súbitamente en toda la sociedad, transformando las voces anónimas en actores de la vida pública. Nuevos actores-red que han destruido por tanto el bloqueo de los grandes medios de comunicación

6 "Análisis del movimiento 15M", encuesta realizada por Garher Estudios, accesible online: <http://www.gatherestudios.es/2011/05/23/encuesta-sobre-la-opinion-real-sobre-el-movimiento-social-democracia-real-ya/>

de masas. Más allá de este logro, se generó una capacidad colectiva de extender los mensajes gracias a un proceso de retroalimentación positiva y co-construcción abierta y participativa de una campaña anónima, viral y masiva. Un fenómeno de inteligencia colectiva adecuado a lo que Félix Guattari denominó como 'era postmediática'. El movimiento ha mostrado una nueva centralidad de las redes digitales interactivas que superan potencial y efectivamente la centralidad de los grandes medios de comunicación, la hegemonía del imperio televisivo y sus efectos de pasividad sobre la subjetividad. (Toret, 2011).

Los móviles inteligentes (*smartphones*) o dispositivos de comunicación móvil han sido un elemento característico e importante de comunicación, coordinación y acción en el #15M en tanto multitud conectada e inteligente, ya que han permitido incorporar internet en la propia circulación metropolitana del movimiento y conectar terminales para coordinar y dar sentido a las protestas. Según otro estudio, en la semana del 16 de mayo al 23 de mayo de 2011 hubo una explosión del tráfico de datos en los smartphones de hasta el 20%⁷, saturándose en momentos álgidos, a pesar de que las empresas operadoras de telefonía móvil priorizan el acceso a voz por resultarles más rentable. El crecimiento del uso de distintos soportes, plataformas y tecnología de comunicación entre abril y mayo fue considerable, un aumento del 7% en mayo con respecto al mes de abril. Los españoles dedicaron a internet un total de 632,5 millones de horas durante ese mayo, 27.4 horas a la semana, una media de casi 4 horas por día. Se puede apreciar el aumento de las distintas redes sociales y plataformas para noticias e información y de los servicios de mensajería instantánea: el crecimiento más fuerte corresponde a Twitter, Facebook y Windows Life Profile, frente a lo cual, las webs de entretenimiento y de juego decaen⁸.

Pero no son sólo los datos cuantitativos los que atestiguan la importancia que adquiere la apropiación de la red para la movilización y el movimiento. Para nosotros, la clave estriba en la utilización tecnopolítica de esas tecnologías de comunicación, en la desviación de sus usos convencionales o del objetivo original para el que fueron diseñadas tales herramientas. El #15M ha utilizado además de forma excepcional estrategias de comunicación y organización virales, construyendo una arquitectura de participación abierta y contagiosa, creada como un híbrido entre el espacio físico de las acampadas y un enorme espacio de participación virtual online.

Consideraciones finales

Múltiples usos inéditos de herramientas digitales han multiplicado la capacidad de las personas para intervenir políticamente entre la red y la calle. La reapropiación masiva de las redes sociales corporativas, de enorme capacidad para producir flujos de información; el crecimiento de redes sociales libres como n-1.cc⁹; la utilización del streaming como táctica defensiva de las acciones colectivas; la creación-utilización de innumerables herramientas de colaboración online como los pads, mumble o redes para organizar a los grupos y

7 Según graficos de Espanix consultables online: <http://tu2is.blogspot.com.es/2011/05/un-20-mas-de-trafico-de-internet.html>

8 Encuesta de comScore MMX, agencia de medición de audiencias y planificación de medios online, consultable online: http://www.comscore.com/es/Insights/Press_Releases/2011/7/comScore_Releases_Overview_of_European_Internet_Usage_for_May_2011

9 De unos 3.000 usuarios que tenía la red n-1.cc el 15 de mayo de 2011, se pasó a más de 30.000 un mes después.

colectivos... éstos son algunos de los índices de esta revuelta tecnopolítica. La acción distribuida a través de las redes sociales Twitter y Facebook principalmente, operando en los ordenadores caseros, pero sobre todo en las calles a través de los teléfonos inteligentes, ha producido un salto de cualidad en las formas de toma del espacio público metropolitano, efectuadas ahora de manera nómada, distribuida y autoorganizada.

Esta política de las multitudes online/offline y de la inteligencia colectiva ha supuesto una innovación radical en las gramáticas de la acción colectiva: constituye el espíritu y la tecné de una revuelta de tipo distribuido y descentralizado. Podríamos decir que el movimiento superó la pasividad, el miedo, la impotencia y la individualización de la subjetividad massmediatizada. Fabricó un estado social empoderado en la red gracias a la liberación de las habilidades y los deseos conectados, mediante la apropiación política masiva de herramientas digitales. Antropofagia y subversión del espacio digital y físico, de las redes sociales corporativas/propietarias y de las plazas. Los deseos de democracia y de una nueva justicia social liberaron el inconsciente social para expresar una nueva potencia colectiva y común. La potencia tecnopolítica de la multitud conectada.

El #15M creció después de que el 15M tomara la calle, como una sistema de acampadas-red que se convirtió en un intenso sistema emergente sostenido en el tiempo (distinto de los acontecimientos del movimiento global y de las emergencias efímeras de las smartmobs), constituyendo una experiencia colectiva, de participación y subjetivación política de la sociedad gracias tanto a la estructuración de asambleas y comisiones de trabajo como a la creación de una gran cantidad de identidades online. Mostrando así una capacidad inaudita para la acción colectiva interconectada, como un supraorganismo vivo y mutante, capaz de automodularse y transformarse sobre la marcha. La morfogénesis del sistema-red #15M surge a partir del contagio tecno-lógicamente estructurado que sucedió después del desalojo policial de la primera Acampada Sol en Madrid la noche del 17 de mayo, con la inmediata reconquista de la plaza, que detonó una multiplicación de la acampadas por todo el país, con efectos en todo el mundo. Conmoción y explosión afectiva y de deseos conectados que se estructuran tecno-lógicamente, con un sistema lógico territorial y digital. Acampada Sol tenía su perfil en Twitter, su espacio en Facebook y su grupo de n-1.cc, y cada acampada siguió este patrón simple para construir la macroconducta compleja de un supraorganismo de acampadas interconectadas, que llegó a tener 484 nodos a finales de mayo de 2011.

Dos son los elementos clave para explicar finalmente la extensión del movimiento: la movilización afectiva en la psique colectiva y la multiplicación exponencial de las interacciones y nodos en la tecnologías propias del momento. La insurrección del cuerpo-máquina (Sánchez Cedillo, 2011) en el #15M supone una continuidad de los patrones de nuevas formas de hacer política que crecen en la sociedad-red, siguiendo por ejemplo la corriente de los movimientos globales que tienen uno de sus inicios en Seattle, 1998. Pero, al mismo tiempo, el #15M supone una discontinuidad y un salto de cualidad en lo que ya se configura como la forma de acción (tecno)política colectiva en el siglo XXI. No será el último ni el único episodio de la emergencia de las máquinas tecnopolíticas y de las multitudes conectadas que desafían a los poderes constituidos; será más bien un acontecimiento en una serie que transformará radicalmente la acción política de masas tal y como la conocimos en el siglo XX.

Referencias bibliográficas

ALONSO, Julio, en "Conversaciones con 15m.cc", 2012. Disponible en:
<http://madrid.15m.cc/2012/01/conversaciones-15mcc-julio-alonso.html>

BARLOW, John Perry: "Declaración de independencia del ciberespacio", 1996. Disponible en: http://biblioweb.sindominio.net/telematica/manif_barlow.html

CASTELLS, Manuel: *Redes de indiganción y esperanza*, Madrid, Alianza Editorial, 2012.

SOTO, Pablo, en "Conversaciones con 15m.cc", 2012. Disponible en:
<http://madrid.15m.cc/2012/01/conversaciones-15mcc-pablo-soto.html>

Sánchez Cedillo, Raúl: "15M como la insurrección del cuerpo-máquina", 2011. Disponible en: <http://www.universidadnomada.net/spip.php?article377>

TORET, Javier: "Una mirada tecnopolítica sobre los primeros días del 15M", en *Tecnopolítica, internet y r-evoluciones. Sobre la centralidad de las redes digitales en el #15M*, Barcelona, Icaria, 2011. El libro completo (que incluye textos de Simona Levi, Quodlibetat, ArnauMonty, TakeTheSquare, etc.) se puede descargar de: <http://www.icariaeditorial.com/libros.php?id=1319>

ZAFRA, Remedios: *Un cuarto propio conectado*, Madrid, Fórcola, 2010.

Copyright 2013 Datanalysis15M, Javier Toret licencia CC-by-sa
[<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>]

Esta es una obra de acceso abierto, copyleft y libre:

Eres libre de copiar, modificar y distribuir el contenido de esta web, siempre y cuando lo hagas bajo los términos de la licencias anteriormente mencionadas (esto es, siempre que respetes la autoría y mantengas esta nota). Este artículo está asociado a la investigación coordinada por Javier Toret Medina y a una serie de producciones del grupo @Datanalysis15m y sus miembros bajo esta misma licencia. Estas piezas son: datasets utilizados y diccionario de emociones alojados en <https://github.com/datanalysis15m> más resúmenes y slides en inglés y castellano <http://datanalysis15m.wordpress.com/>. El uso estratégico de la legislación de copyright para darle la vuelta y permitir la libre circulación del conocimiento y defender la creación el acceso libre en ningún modo refleja la aceptación o el respeto de esta legislación por los autores de este trabajo.